

El mar de la sirena

Frase una vez una niña llamada Esther, tenía doce años y le encantaba investigar, sobre todo, lo nuevo que aprendía. Además, desde muy pequeña practicaba buceo, y estaba muy interesada con todo lo relacionado con el mar.

Un día, en la escuela hablaron sobre los seres fantásticos: ogros, duendes, hados... Y sirenas, que al "vivir" en el mar, era lo que más le interesaba. El maestro dijo un montón de veces que no existían, pero ella decía que eso no era así. Sus amigos se reían de ella por pensar así, pero a ella le daba igual lo que pensaran.

Cuando llegó a su casa comenzó a idear su plan: demostrarle a sus amigos que las sirenas existían.

En primer lugar, buscó en internet algo de información, pero solo salía que no eran reales y cosas del estilo. Entonces, pensó: "Bueno, vamos a dejarnos de tentenías y vamos a por el plan B". Este era muy peligroso, pero, ¿qué es lo peor que podría pasar? Su idea era ponerse el traje de buceo, e ir al mar para encontrar una sirena. No estaba muy segura de hacerlo, pero al final, dejó los miedos atrás y decidió que intentaría ir el día siguiente.

o como mucho en dos días, porque esto no era tan fácil, primero tenía que preparar todo lo necesario y luego, irse sin que sus padres la vieran.

Al día siguiente, le contó todo a su mejor amiga Irene, que le dijo: "Vale, pero ten cuidado".

Ya era por la tarde, y llegó el momento, recogió todas sus cosas; se puso el traje de buzo, los gafas de bucear, las aletas y la bomba de oxígeno, y se fue a la playa.

En la playa, pensó: "Tranquila Esther, todo va a salir bien", y se metió al agua sin pensárselo dos veces.

No había ni rastro de sirenas, llevaba ya un rato y nada.

Después, empezó a oír algo acercarse y vio como todos los peces huían de ahí. No se lo podía creer: ¡Un tiburón!

Estaba a punto de atacarle cuando de repente se paró, y se dio la vuelta. Esther estaba muy confundida, ¿cómo había pasado eso? Y segundos después, apareció lo que menos se esperaba...

¡Una sirena! Pensó: "¿Qué hago yo ahora?"

Entonces la sirena le hechizó para que Esther pudiera hablar bajo el mar.

"¡Hola! Soy Iris, te parecerá extraño pero... ¡Sí! Soy una sirena."

He sido yo la que te ha salvado del tiburón, con otro de mis
hechizos jajaja. Mis padres me han dicho muchas veces que no
me puede ver ningún humano, y hasta ahora siempre lo he
cumplido, pero te he visto en apuros y tenía que ayudarte por-
fa, no le digas a nadie que me has visto. Y ten cuidado, no te
imaginas lo que puedes encontrarte aquí" Dijo la sirena.

- "Hola, soy Esther, muchísimas gracias por ayudarme y tranquila,
nadie va a saber nada, aunque si te soy sincera, la razón por la
que te vendo era para demostrarle a la gente que existes, pero
ahora que me lo has dicho, obviamente lo mantendré en secreto.
- ¡Gracias! Ahora, me gustaría darte algo. Ten, es este collar,
con él, siempre que necesites algo, pulsando este botón, apa-
rezo." - "Eso sí, solo funciona si llevas el collar puesto"

Y así, Esther siempre estaría protegida por Iris, la sirena.

Famhugo 08